

Cómo hacer
que las ciudades
sean espacios
idóneos para
la convivencia.

La ciudad como ámbito educativo

José Yañez Rodríguez
Arquitecto

"¿Qué es ser un buen ciudadano?"

Es reconocer los derechos del otro antes de afirmar los tuyos propios, siendo, sin embargo, consciente de ellos.

Es ser libre de palabra y de hecho, pero también es saber que tu libertad está sujeta a la de los otros.

Es crear lo útil y lo bello con tus propias manos y admirar lo que otros han hecho con amor y fe."

Khalil Gibran.

Cuando me propuse escribir este artículo, confieso que tuve dudas sobre cómo plantearlo. Algunos números de esta revista habían abordado la "educación para la ciudadanía", a mi juicio, de forma magnífica, y tenía la impresión de que poco podría aportar. Por otra parte y, debido probablemente a mi formación técnica, enseguida me surgían "tics" en este sentido, que trataba de evitar por entender que poco iban a interesar a los lectores de P y M.

Pero, a medida que afloraban las ideas, me daba cuenta que, con sólo observar las materias que estudiaban mis hijos (10 y 13 años), la ciudad se nos muestra como una enciclopedia de la que tomar muchas referencias.

A partir del título propuesto, se me ocurre un doble enfoque:

1. La ciudad (*urbs, urbis*: la ciudad), como FUENTE DE CONOCIMIENTOS para el alumno. Un ámbito del que pueda extraer ejemplos, experiencias, que le resulten fáciles de asimilar por su cercanía y que pueda incorporar a las materias que estudia.
2. La ciudad (*civitas, civitatis*: ciudad; conjunto de ciudadanos), como laboratorio o TALLER EN EL QUE APLICAR MODELOS DE CONVIVENCIA, es decir, la puesta en práctica de la educación para la ciudadanía.

Pero antes de entrar a desarrollar estas ideas, me planteo algunas preguntas: ¿qué tipo de ciudad utilizaremos? ¿son realmente nuestras ciudades "modelos" para extraer conocimientos?

A la vista de la progresiva deshumanización de las urbes, la crispación que se advierte en sus habitantes y, el ritmo acelerado de vida, las ciudades que estamos creando ¿son los marcos idóneos para una buena "educación para la ciudadanía"? ¿Estamos acertando los técnicos, políticos y ciudadanos en general, en el modelo de ciudad? Probablemente dar respuestas a estas preguntas requiera más de un artículo, por eso trataré de ser concreto.

Propongo que cada uno utilice su ciudad como referencia. En este caso, lo hago desde una ciudad de aproximadamente 250.000 habitantes.



La ciudad como "fuente" de conocimientos

Cualquier ciudad, por pequeña que sea, permite extraer multitud de conocimientos. Se trataría de que el alumno pudiese conocerla mejor a partir de las materias de su programa.

Esto, evidentemente, obligaría a ajustar el guión al nivel de cada edad, pero de forma global vamos a aportar algunas pistas.

Conocimiento de la historia: analizar la *historia antigua* a través de la formación de la ciudad: sus leyendas, mitos, topónimos, expediciones, fuentes arqueológicas (castros, hallazgos submarinos), la fundación de la ciudad etc.



ILUSTRACIÓN DE UN CABALLERO EN ARMADURA A CABALLO EN UN PASEO POR LA CIUDAD. (CÓPIA DE UN DIBUJO DE LA ÉPOCA DEL RENACIMIENTO).

La historia de la *edad media* la podemos conocer comentando las invasiones, las crisis de las ciudades en la *alta edad media* o la influencia de la iglesia, con ejemplos concretos aplicados a la nuestra.

A más de un joven le sorprendería saber que el nombre de su ciudad se debe a una diosa, un guerrero o cualquier otro origen. O que esos restos de muralla que ve a diario forman parte de una fortificación que tuvo numerosos torreones, puertas de entrada a la ciudad o baluartes de gran importancia para su defensa.



Es posible, que conceptos un tanto lejanos de *historia moderna*, referida a otros ámbitos geográficos, se asimilen mejor entendiendo lo que sucedió en esa misma etapa en la propia ciudad: Reyes Católicos, expulsión de los judíos, la evolución de la ciudad moderna

(el núcleo, los barrios, la fortificación) entender más fácilmente las etapas de la *historia contemporánea* con la evolución urbana y los ensanches.

En el conocimiento del medio, ampliado con las Ciencias Naturales, la Física, y las Ciencias Sociales, podremos detenernos en la geografía física (orografía, accidentes, ríos, litoral costero, clima, etc.) y observar su incidencia en la morfología urbana de la ciudad.

Resultaría muy interesante que el alumno conozca la flora y la fauna urbanas a través de sus jardines, parques, espacios naturales.



Es posible que no hayan reparado en la riqueza botánica de algunos parques o jardines de la ciudad. Las visitas guiadas a estos espacios son una buena oportunidad de conocer multitud de especies que están a su alcance. Lo mismo podemos decir de la fauna urbana (especies migratorias, colonias de aves que poblaban la ciudad y han disminuido por falta de alimento, u otras que se han instalado recientemente).

Al conocimiento

del Arte, nos aproximaremos con ejemplos inmediatos. Podremos observar los diferentes *estilos arquitectónicos* presentes en la ciudad. Conocer sus arquitecturas, monumentos, construcciones adjetivas (hórreos, cruceros, etc.). Podremos comentar la



obra plástica (pintura, escultura, fotografía, etc.) a través de las exposiciones temporales presentes o las expuestas en espacios públicos.

A la *música* también llegaremos con más facilidad, conociendo a los compositores por sus nombres en las calles de la ciudad, sus lugares de nacimiento o muerte, centros de formación musical, estatuas erigidas en su



honor y, ¡cómo no!, por sus obras. Los conciertos didácticos, conciertos en familia, etc., que nos ofrece la ciudad son inmejorables oportunidades para iniciarse en este apasionante mundo.

El folklore y la danza los conoceremos mejor sabiendo qué grupos lo difunden en la ciudad. Trataremos de averiguar sus nombres y su emplazamiento en la localidad.

En materia de Religión, la ciudad nos permite ver la implantación de sus iglesias en la estructura parroquial.

Podemos analizar también cómo se han establecido otras confesiones religiosas.

Se pueden realizar prácticas tratando de localizar en la ciudad, los nombres de calles, plazas, establecimientos comerciales, personajes o sucesos religiosos que aparezcan en el santoral.

Conocer las advocaciones religiosas de la ciudad y el porqué de su patronazgo.

Al conocimiento de otras ciencias y actividades paraescolares, podemos aproximarnos comentando aspectos de **economía**, tales como la evolución del comercio, mercados, artesanos, pequeños establecimientos, grandes centros comerciales. Estudiar la evolución del puerto y su influencia en el desarrollo urbano (puerto pesquero, comercial, deportivo). No podemos olvidar los aspectos industriales y la influencia que implantaciones de este tipo han tenido y tienen en la evolución de la ciudad (fábricas, polígonos, residuos urbanos).

Recuerdo que, preparando una conferencia que mi hija tenía que dar en el "cole" sobre la "ciudad subterránea", visitamos la empresa municipal de aguas conociendo los laboratorios de análisis, las depuradoras, la red urbana. Visitamos a los ingenieros municipales que nos explicaron los tipos de alcantarillado, colectores, etc. Acudimos a visitar a la policía nacional donde nos mostraron los trabajos que realizan los especialistas del subsuelo, nos explicaron la labor de los TEDAX (desactivación de explosivos, tipos de explosivos, el manejo de robots a distancia).

Recibimos información sobre redes de electricidad, telefonía y fibra óptica, de compañías suministradoras. Nos mostraron la limpieza del alcantarillado urbano, etc... etc. Fue una experiencia inolvidable.

Para analizar algunos aspectos de la **Sociología**, nos pueden servir argumentos como la emigración e inmigración, las variaciones demográficas, etc.

También podemos mejorar nuestros conocimientos en el ámbito del **Deporte y el Ocio**, si sabemos en qué lugares de la ciudad podemos practicarlos. Para ello, analizaremos las diferentes posibilidades: circuitos urbanos, senderismo, carril bici, espacios abiertos y cerrados, piscinas públicas y privadas, clubes sociales, planteando sugerencias para la práctica de deportes minoritarios y emergentes en los diferentes espacios públicos.

Rastrear las posibilidades de ocio sano para nuestros chavales (ludotecas, discotecas, cine, teatro, ballet, conciertos, paseo, encuentro, expresión oral, mimos, guiñol, música en la calle, etc..) les ayudará a abrir los horizontes de la ciudad.

Una experiencia que es difícil olvidar (al menos es mi propia vivencia) es el conocimiento de las **tecnologías** a partir de visitas "in situ" a fábricas, talleres, industrias, granjas, y centros científicos y tecnológicos. Supone una posibilidad única de ver materializados numerosos procesos (químicos, textiles, alimentación, etc.)

La ciudad como taller para aplicar modelos de convivencia

Tomando como referencia los "qués" de la "educación para la ciudadanía" que el profesor Sergio Gómez Parra citaba en su artículo (Revista *Padres y Maestros* nº 265)

Educar para la **democracia**, conociendo las instituciones y su implantación física en la ciudad. Comenzando por aquellas más próximas al ciudadano: Ayuntamiento, Diputación, Gobierno Autónomo y Central, Instituciones Universitarias, ciudadanas, públicas y privadas. Localizarlas en la trama urbana, comentar su funcionamiento, asistir a plenos de las corporaciones de gobierno, proponer "plenos infantiles y juveniles" para el ejercicio de la palabra y el debate, y acercarse a las páginas de internet de estas instituciones.



Educar para el *pluralismo y el compromiso colectivo* reconociendo al otro. Analizar los grupos sociales, etnias, tribus urbanas, zonas de pobreza y marginalidad, grupos de inmigrantes, e infra-viviendas existentes en la ciudad.

El **respeto** por el otro, analizando los comportamientos y hábitos de conducta. Podemos utilizar la ciudad para mejorar la **SEGURIDAD VIAL**. Las campañas institucionales no siempre son bien acogidas. La ciudad nos puede servir de referencia para observar los comportamientos de conductores, peatones, motoristas y ciclistas en zonas estratégicas, planteando propuestas para la corrección de los errores.



El **respeto intergeneracional** podrá analizarse localizando en la ciudad las zonas de disfrute y ocio de jóvenes y adultos. Formular propuestas para resolver problemas de fin de semana en "zonas de marcha". En los espacios públicos de descanso cómo hacer compatible el necesario juego de niños con el merecido descanso de los mayores.

Otro aspecto que requiere una nueva visión en el diseño de la ciudad, es la plena **integración de los discapacitados** (físicos, psíquicos y sensoriales) a través de la supresión de las barreras arquitectónicas. Se comprende mejor al "otro" cuando uno se "mete en su piel". Analizar las dificultades de la accesibilidad urbana, en la edificación, en el transporte, en la comunicación y señalización, en el turismo y ocio, etc. y dar pautas sobre como minimizar esas dificultades.

Debatir sobre la **convivencia** en la relación entre ciudadanos y animales de compañía y entre aquéllos y los propietarios de éstos. Educar en la tolerancia y respeto a la coexistencia pacífica que debe de haber entre unos y otros, explicando los hábitos de conducta (ordenanzas municipales, recogida de excrementos, collar, bozales; una especial referencia a las razas peligrosas, etc.). Conocer en qué zonas de la ciudad se permiten ciertos animales y en cuales no. (playas, etc.).



Cómo conclusión a esta promoción de ideas, se me ocurren unas reflexiones finales que pueden servir a modo de prácticas.

- ✓ Cómo lograr ciudades más humanas. Propuestas para modelo(s) de ciudad.
- ✓ Aplicación de modelos de convivencia y solidaridad. El ejercicio de los "buenos modales".
- ✓ La ciudad es, y debe ser, un espacio para **todos**. El respeto a los demás.

Posiblemente nos sorprendan las respuestas que los jóvenes son capaces de dar. No dudo que algunas, o muchas (¡ojalá!), serán más atinadas que las que los adultos podamos aportar.

Es verdad que a la Escuela le corresponde una buena parte de la educación para la ciudadanía, pero en este reto no es menor la responsabilidad que a los padres nos toca como co-educadores. La aplicación diaria en el aula, en el patio, etc. ha de tener su prolongación en el hogar, en la calle, en las celebraciones familiares, etc. Y aquí sí que no se puede mirar para otro lado, ni descargar toda la responsabilidad en los formadores. ■

Para saber más

—GIBRAN, Kh., *Máximas y aforismos*, Adixax, Buenos Aires, 1980.

—BARREIRO FDEZ., J.R., *Historia de la Ciudad de la Coruña*, Biblioteca Gallega, A Coruña, 1986.

—GONZÁLEZ CEBRIAN, J., *La ciudad a través de su Plano*, Ayuntamiento de La Coruña, 1984.

—GÓMEZ PARRA, S., *Los porqués de la ciudad educadora*, *Revista Padres y Maestros* nº 265.